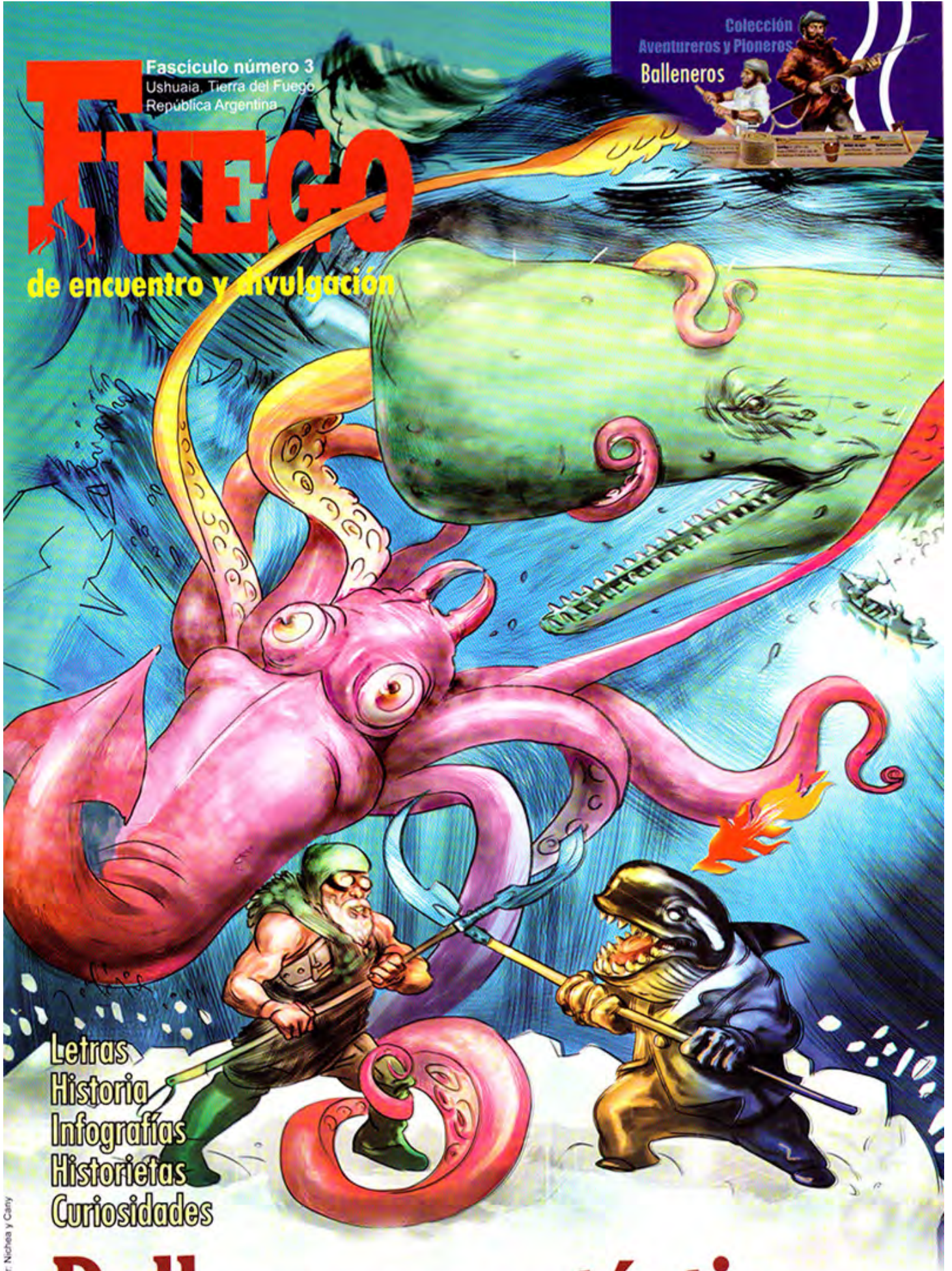


FUEGO

Fascículo número 3
Ushuaia, Tierra del Fuego
República Argentina

de encuentro y divulgación

Colección
Aventureros y Pioneros
Balleneros



Letras
Historia
Infografías
Historietas
Curiosidades

Balleneros antárticos

Buscando huellas en el agua y en el hielo

*P*or hartazgo o debido a las prioridades impuestas por las guerras en que se hallaba involucrada, la corona española prácticamente abandonó aquel promisorio paso marítimo que descubriera Magallanes y que, años más tarde, provocara la mortal obsesión de Sarmiento de Gamboa. Los piratas ingleses siguieron usándolo pero cada vez con menor intensidad: preferían hacer unas millas más y dar la vuelta por el paso más amable, descubierto -y no declarado- por Francis Drake y que hoy lleva su nombre. Poco faltaba para que los holandeses Schouten y Le Maire encontraran en 1616 el paso por el cabo de Hornos, hecho que determinó la insularidad de Tierra del Fuego.

Esta nueva ruta abriría nuevas instancias para la exploración científica, impondría nuevos desafíos cartográficos y se ofrecería como una puerta a nuevos espacios estratégicos para el reabastecimiento, para el comercio y la explotación de recursos naturales, muchos aún por descubrir.

A fines del siglo XVI, ya el pirata inglés Thomas Cavendish dejaba asentado, en su diario de viajes por la región, una matanza de 14.000 pingüinos y un sinnúmero de lobos marinos para hacer charqui para consumo de su tripulación. Este acto, sumado a otros parecidos llevados a cabo por aislados navegantes ingleses y holandeses, si bien no alteró el ecosistema fueguino, constituye la apertura hacia una actividad mercantil de crecimiento exponencial que llevaría rápidamente al borde de la extinción tanto a lobos como a pingüinos y ballenas, lo que afectó dramáticamente a los humanos que habitaban la región y dependían de esos recursos.

En esta edición intentaremos establecer una secuencia y exponer puntos de conexión entre los sucesos que, aunque hayan tenido motivaciones y procedencias no vinculadas, produjeron consecuencias que, en suma, terminaron modelando la realidad actual de Tierra del Fuego y apuntalaron el abordaje a la región antártica. •

Fernando Ariel Soto

FUEGO
de encuentro y divulgación

Soto, Fernando Ariel / Balleneros antárticos / Fernando Ariel Soto. - 1a ed ilustrada. - Ushuaia : Fernando Ariel Soto, 2016. / 28 p. ; 30 x 21 cm. - (Fuego de encuentro y divulgación: aventureros y pioneros / Soto, Fernando Ariel ; 3) ISBN 978-987-42-2621-1
1. Ballenas. 2. Caza de Ballenas. 3. Ballena Franca Austral. I. Título. CDD 639.28



Las imágenes, fotografías y textos que no pertenecen al autor de la obra se publican con la correspondiente acreditación. Agradecemos la cesión de materiales a Bernardo Veksler, Carlos Vairo, Guillermo May, Horacio Molina Pico, Cristina Montalbán, Ricardo Capdevila, Francisco Ortega y Gonzalo Martínez; a Andrea Malits, Solange Verón, Emilio Urruty y Florencia Lobo

los aportes conceptuales y la corrección. Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento del autor. Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723. Impreso en Argentina. Se terminó de imprimir en GRAFICA ZOCAN, Avenida La Plata 1408. CABA, noviembre de 2016.

Antecedentes de la caza de ballenas en la región patagónica austral

Por: Carlos Vairo, Guillermo May y Horacio Molina Pico

Los primeros emprendimientos de importancia fueron desarrollados por holandeses e ingleses desde la primera mitad del siglo XVII

La historia de la caza de ballenas en todos los mares del mundo ha seguido un rumbo paralelo al de las exploraciones, en lo que respecta a la búsqueda de nuevos espacios de donde obtener recursos para el desarrollo y sostenimiento de la civilización. Además de las posibilidades abiertas por los descubrimientos geográficos, incidieron en su desarrollo la capacidad brindada en cada época por el desarrollo tecnológico para resolver las cuestiones prácticas, y la respuesta de la naturaleza a la acción del hombre sobre las especies.



La caza costera arcaica

Los más antiguos registros de la actividad por la Historia dan cuenta de los balleneros vascos españoles como los primeros en practicar la caza en las costas del golfo de Vizcaya, entre los siglos X al XVI, aun cuando existen menciones que señalan que ya se la practicaba en las colonias que los noruegos desarrollaron hacia el Siglo IX en Groenlandia y la mitología ha recogido imágenes coincidentes.

Esta caza hecha con botes y en aguas costeras perseguía exclusivamente a la "ballena franca", que al respirar permanece en superficie tiempo suficiente para ser alcanzada y atacada con arpones de mano desde embarcaciones a remo y que, una vez muerta, queda naturalmente a flote posibilitando su remolque hasta la playa. Allí sería faenada y su grasa fundida. Se trata de la "balaena glacialis", "right whale", cetáceo que, en edad adulta alcanza los quince metros. Sin aleta dorsal, con una gran mandíbula provista de unas quinientas barbas que, pesando media tonelada, constituían en aquel tiempo el principal producto, además de sus

diez o más toneladas de grasa. Tal modalidad, local y de pequeña escala, en alguna medida existió desde tiempos prehistóricos, cuando el hombre comenzó a usar el mar; existiendo pruebas arqueológicas provenientes de las culturas más diversas. Así en todos los mares por cuanto, bien que con distintas densidades y frecuencias, el cetáceo hasta hace menos de dos siglos estuvo presente en todo el globo.

Los primeros emprendimientos de importancia fueron desarrollados por holandeses e ingleses desde la primera mitad del siglo XVII en torno a las islas Spitzbergen, descubiertas en la búsqueda del "pasaje del nordeste", donde abundaban especies similares a la franca.

La actividad creció rápidamente sumándose otras naciones marítimas



Biscayenne, petite Chaloupe des batimens qui vont à la Pêche de la Baleine.

y hacia 1680 hasta quinientos barcos mareaban en la zona, determinando la paulatina migración del recurso hacia Groenlandia. Los balleneros lo siguieron abandonando Spitzbergen y marcando el final de la caza costera como actividad económica de significación continuando su práctica en escala menor y local hasta tiempos recientes.

continúa en la página siguiente



Pesca de la ballena, facsimil de una xilografía publicada en Cosmografía Universal. Thevet, Paris, 1574

Monumento, Whale Museum, Sandefjord, Noruega

Foto: Carlos Vairo



La caza marítima clásica

La modalidad de caza y faenamiento fue en adelante preponderantemente embarcada; buques generalmente aparejados en barca, con capacidad de doscientos cincuenta a trescientos cincuenta toneles, dotados con cinco a ocho embarcaciones a remo, buscaron y cazaron los cetáceos siguiendo su migración por los mares. La ballena una vez muerta era trozada al costado del buque, y su grasa derretida en marmitas sobre cubierta, empleando como combustible el resto prensado de los tejidos.

Hacia 1700 comenzó a desarrollarse en las colonias inglesas de América la lucrativa industria del cachalote. Se trata del "physeter macrocephalus", "sperm whale", muy valioso por sus productos aceite de esperma y ámbar gris; cuya caza requería particular habilidad por ser combativo y practicar largas inmersiones

Estados Unidos dio mayor ímpetu a la actividad que alcanzó su esplendor hacia 1850, cuando operaban por dos o tres años hasta setecientos barcos de esa bandera. Inglaterra llegó a armar

unos cien buques, dependiendo de emplear capitanes y maestros de caza norteamericanos por su experiencia. A la par del cachalote, los balleneros norteamericanos continuaron persiguiendo la ballena franca en el estrecho de Behring. Balleneros de ambas corrientes frecuentaron las costas patagónicas a fines del siglo XVIII.

Adiós a las chalupas

A mediados del siglo XIX la caída de los precios de los productos y el retiro de las especies determinaron una fuerte disminución de la actividad. La Guerra de Secesión afectó fuertemente el inventario flotante y algunos desastres en los hielos agravaron la situación. Hacia 1870 toda la caza clásica de la ballena, mediante barcos dotados de embarcaciones de caza a remo se encaminaba a su progresiva extinción si bien hasta entrado el Siglo XX algunas barcas clásicas continuaron cazando. Partiendo del Atlántico Norte y el Mar Artico había cubierto todos los mares del mundo, excepto las aguas antárticas, surcadas solo intermitentemente, y hasta entonces casi completamente inexploradas.

Hacia la Antártida

Iniciativas inglesas habían intentado establecer la industria ballenera en los mares australes, cuando su participación en el hemisferio Norte, hacia 1849, estaba ya en un nivel muy bajo.

Charles Enderby llevó adelante una decidida campaña tendiente a instalar una flota y factoría ballenera en las Islas Auckland al sur de Nueva Zelanda. Reunió nueve buques e inició las operaciones durante el verano austral 1849-1850. El resultado fue un completo fracaso. Estas fueron algunas de las causas: la carencia de marineros aptos y expertos, la combatividad del cachalote austral y la reducida capacidad de carga de los buques.

De este modo, la Antártida vería medio siglo de inactividad y nunca sería campo propicio para la práctica de la actividad ballenera clásica.

El tiempo de la Antártida llegaría con la ballenería moderna y varios factores hicieron posible su desarrollo.

Los cetáceos que abundaban en la Antártida eran del grupo de especies combativas, que para respirar permanecen corto tiempo en superficie, veloces y que al morir se hunden inmediatamente. Por tanto era necesario contar con naves que pudieran alcanzar la ballena, lanzarle un arma desde una distancia que no implicara peligro para los hombres y la embarcación, aferrarla y sostenerla con su propia reserva de flotabilidad y cuando se hundiera, izarla a superficie y asegurar su flotabilidad; todo ello era impracticable desde los barcos a vela y sus botes balleneros o chalupas. •

Primera estación criolla en defensa de los ingleses

El 3 de enero de 1779 un bergantín ballenero procedente de Gloucester, Nueva Inglaterra, cuyo nombre no quedó registrado, que procuraba entrar al Río de la Plata para reparaciones y proyectaba doblar el cabo de Hornos, naufragó sobre las restingas de la isla de Flores. La corbeta española "San Pío", (de 22 cañones, construida en El Ferrol en 1777) capitaneada por Juan José de Elizalde, mientras efectuaba un relevamiento en



la costa de Puerto Deseado en 1791, inspeccionó una barca inglesa dedicada a la actividad.

Elizalde, al término de su campaña, recomendó establecer en ese puerto una estación ballenera para procesar en tierra ante la cercanía del recurso. La estación fue posteriormente instalada y operó hasta principios del Siglo XIX. •

Juan José de Elizalde y Ustariz fue uno de los 32 gobernadores españoles que tuvieron las Islas Malvinas, ejerciendo el cargo en dos ocasiones intercaladas: del 30 de junio de 1790 al 1° de marzo de 1791 y desde el 1° de marzo de 1792, al 1° de febrero de 1793.

La cacería de lobos y el polémico descubrimiento del continente antártico

Por Cristina Montalbán y Ricardo Capdevila

La confirmación pública de la existencia del continente antártico se dio con la denuncia del avistamiento de las Shetland que realizó -en febrero de 1819- el capitán William Smith.

El hecho tuvo lugar cuando el barco de Smith, cargando mercaderías para el Río de la Plata y Valparaíso, resultó desviado de su ruta por vientos contrarios que lo obligaron a tirarse hacia el sur para rebasar el **cabo de Hornos**. "En posición 62° S, 60° W, Smith avisó la costa de una isla cubierta de hielo, lo que denunció en el puerto chileno, pero sin que le dieran credibilidad.

Llegado a Montevideo, comentó su descubrimiento, y en viaje hacia el mismo destino -en el mes de octubre- volvió a desviarse, observando nuevamente las islas australes, a las cuales bautizó como *Nueva Bretaña del Sur* y tomó posesión de estas para su corona. Sin embargo, hoy es aceptado que el descubrimiento físico de la Antártida se concretó por expediciones pesqueras, en relación directa con la explotación de la fauna marina del Atlántico Sur occidental y del Océano Glacial Antártico. Según esa teoría, la persecución de las presas -que en su huida emigraban cada vez más al sur- habría llevado a los cazadores rioplatenses a las zonas antárticas, silenciando su descubrimiento para evitar la competencia sobre los beneficios de tan redituable explotación.

La prueba principal la constituían los excepcionales volúmenes de captura, como los registrados por los buques *Pescadora Director*, propiedad de Juan Pedro Aguirre, o el de la polacra *San Juan Nepomuceno*, que ingresó al puerto bonaerense en febrero de 1820 con más de 14.000 cueros. Podemos agregar además que el citado Aguirre había solicitado -el 18 de febrero de 1818- al consulado de Buenos Aires la autorización de una factoría foquera y ballenera, en las islas que el designaba

como "próximas al Polo Sud".

Otro episodio probatorio de las incursiones de los loberos del Plata en las islas ubicadas al sur de los 60° lo constituye el hecho ocurrido en setiembre de 1819. En esa oportunidad Nathaniel Palmer, segundo del *brick Her-silia*, luego de auxiliar al lobero argentino *Spiritu Santo* en el ingreso al puerto en las islas Malvinas, enterado de que este se dirigía a un punto donde había gran abundancia de animales, le siguió las aguas y logró al fin encontrarlo en una de las islas Shetland, posiblemente *Decepción*.

Sin entrar en polémicas, el análisis de la situación nos lleva a concluir que más que el responsable del hecho, lo importante fue el resultado; el descubrimiento del secreto o de la ruta constituyó el inicio de un ciclo que culminó con la depredación de focas y lobos marinos en la región.

Según investigaciones practicadas, entre 1819 y 1824 se desarrollaron cinco temporadas de intensa y devastadora cacería de focas antárticas.

Para dar idea de la matanza -de acuerdo a los cálculos del capitán James Weddell- en la temporada de 1822 se habrían extraído 1.200.000 pieles,

lo que significó la virtual extinción de la especie. Entre 1842 y 1848 se podría ubicar un breve renacimiento de la actividad foquera. A partir de 1874, con las expediciones enviadas desde Stonington, durante las temporadas de verano, que concluyen en 1889, los foqueros norteamericanos -a los que se unió un importante número de buques de Nueva Escocia- restablecieron la actividad en un nivel que comprometió las posibilidades de recuperación de la densidad poblacional de estos animales.

En tales condiciones, solo quedaron operando en el área algunos buques de puertos de esta parte de América, replegándose los demás a sus antiguos cazaderos árticos.

El ciclo lobero había llegado a su fin, comenzando en definitiva la era de la caza de la ballena, después de haber coexistido ambos ciclos en un mismo período.



En 1815 Guillermo Brown, del Río de la Plata, llevado por un temporal, alcanzó los 64° y anotó en su bitácora que se hallaba próximo a tierra





Bernardo Veksler

Una revolución obrera en el Atlántico Sur

En 1920, los balleneros de las Georgias se sublevaron y proclamaron una "revolución bolchevique", conservando el poder durante diez días.

Sobre el autor

Luego de cursar en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, sus inquietudes se canalizaron a través de la palabra escrita.

En los años oscuros de la dictadura comenzó a dar forma a su vocación de frasear denuncias, demandas y propuestas.

Con el comienzo de la democracia, hizo sus primeras armas en el periodismo y lo abrazó como profesión. Sus producciones se difundieron en radios y diarios de Rosario, Buenos Aires, Tierra del Fuego y España.

Publicó siete libros: *Rebeliones en el Fin del Mundo* (1999), *Alacrán. El otro lado del periodismo* (2003) -publicados en Tierra del Fuego-, *Lavapiés. Pasado, Presente y Futuro de un barrio cosmopolita* (2004), *Del Barquillo a Chueca* (2005) y *Nostalgias y vicisitudes de los judíos argentinos en Madrid* (2006) -publicados en España-, *La Batalla de los Hornos. Memorias de luchas, utopías y mártires* (Buenos Aires, 2014) y *Fatalidad en el paraíso* (Trelew, 2016). También, fue productor general y autor de la idea original del documental *Isla de Fuegos*, premiado por el INCAA.

Sus *Efemérides del Diario del Fin del Mundo* de Ushuaia han resultado especialmente influyentes para esta publicación, y la gentileza que ha tenido de facilitarnos material y elaborar notas específicas para estas páginas nos llena de orgullo y gratitud. Publicamos aquí un texto inédito que complementa

el contenido de su libro sobre las luchas obreras, cuya lectura recomendamos. •



La región austral tiene una fecunda historia de luchas obreras, aunque no son muy conocidas. En las últimas décadas, hubo intentos de historiadores y periodistas por sacar a la luz esas confrontaciones sociales.

En Punta Arenas se gestó una poderosa fracción de la oligarquía argentina. Los estancieros se enriquecieron aceleradamente ocupando las tierras y exterminando a los nativos.

Ese desarrollo convocó a miles de trabajadores. No llegaron solos, muchos de ellos trajeron consigo su rebeldía. Su capacidad de organización les permitió superar las dificultades climáticas y generar las inéditas movilizaciones y huelgas de la Patagonia Rebelde y hasta una reedición de la Comuna de París en Puerto Natales. Ese proceso llegó a ser calificado como "el más importante proceso de lucha social de América Latina".

En los últimos meses se sumó un nuevo hecho a esa legendaria historia, al conocerse la rebelión de los balleneros y su "revolución socialista" en las Georgias del Sur.

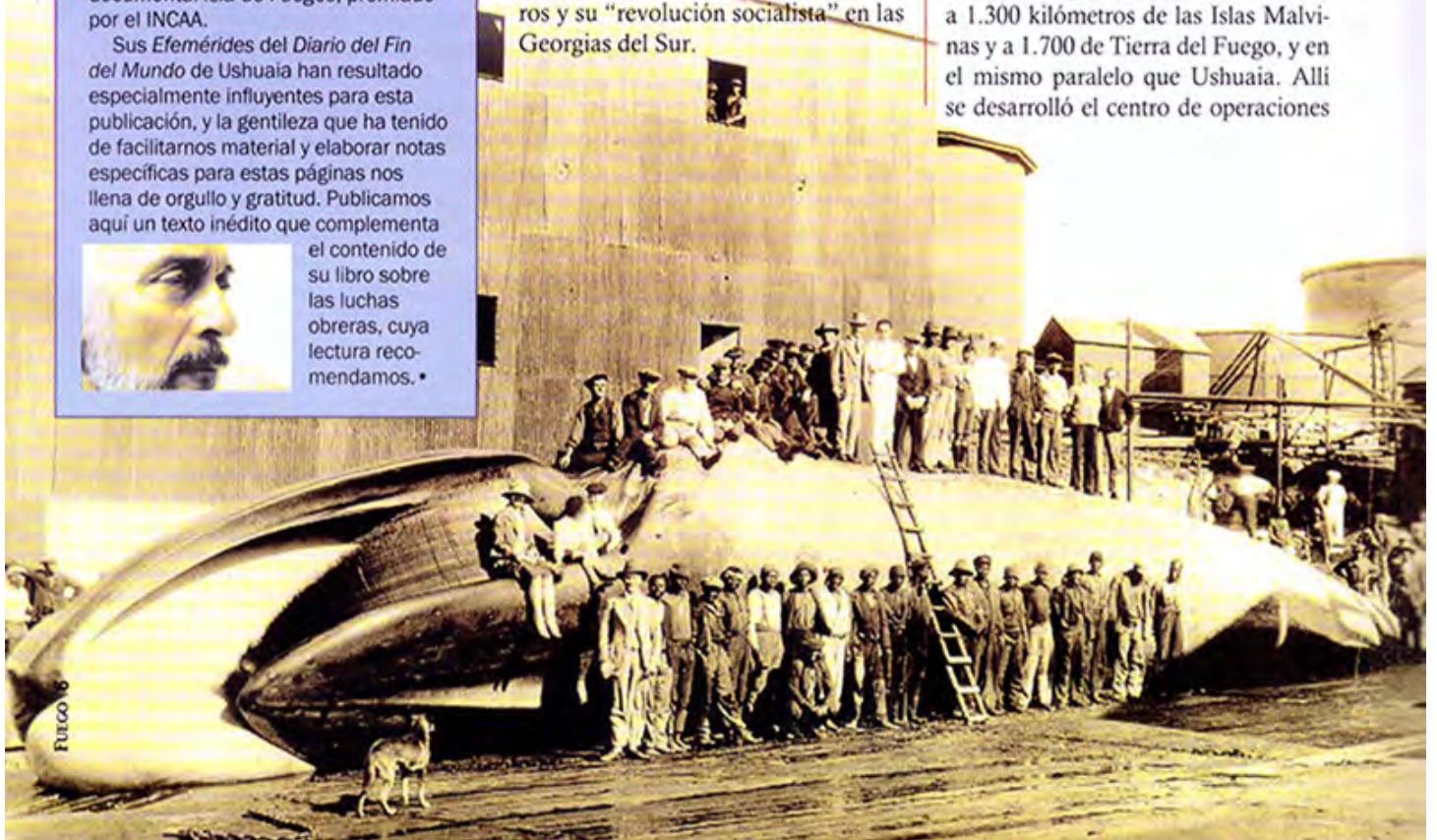
UNA FACTORÍA BALLENERA EN EL ATLÁNTICO SUR

A mediados del siglo XIX, los navegantes del hemisferio norte descubrieron que existía una enorme riqueza virgen en los mares australes. Llegaron decenas de barcos para convertir en aceite a millones de cetáceos y lucrar con el abastecimiento de las luminarias de las ciudades europeas y norteamericanas.

La depredación de lobos y elefantes marinos fue tan grande, que en pocos años desaparecieron enormes colonias que habían perdurado durante milenios. Luego, los cañones apuntaron hacia las numerosas ballenas.

En las aguas del Atlántico Sur se encontraba, entre otras, la famosa ballena azul de 150 toneladas de peso. Con el aceite y otros subproductos extraídos se podía "ganar 2.500 libras" por ejemplar (1). En 1912 varó en Grytviken el mayor cetáceo jamás capturado: una ballena azul que medía 33,58 metros (2).

Las Georgias del Sur están ubicadas a 1.300 kilómetros de las Islas Malvinas y a 1.700 de Tierra del Fuego, y en el mismo paralelo que Ushuaia. Allí se desarrolló el centro de operaciones





ballenero del Atlántico Sur.

En 1904, la Compañía Argentina de Pesca (CAP) -una sociedad entre la empresa argentina de Ernesto Tornquist y capitales noruegos- se instaló en Grytviken con dos veleros, a los que posteriormente sumó una veintena de barcos. Ese año pudieron capturar 195 cetáceos. Pero, en algunas temporadas, se llegaron a procesar 95.000 ballenas.

Hubo varios centros productivos: **Grytviken** fue el primero y permaneció activo hasta 1965; y luego estuvieron **Leith** (1909-1933), **Prince Olav** (1916-1934), **Stromness** (1912-1931), **Nueva Fortuna** (1909-1920) y **Godthul** (1908-1929) (3).

UNA FACTORÍA CON MÁS DE MIL OBREROS

La actividad ocupaba a muchos operarios, un porcentaje menor y calificado en la pesca, y una participación menos especializada pero bastante mayor, involucrada en el procesamiento. Los obreros que participaban en esas "duras tareas", se integraban a la industria por "distintos incentivos, en primera instancia algunos continuaban la tradición de sus orígenes o de sus familias, una mayoría se unía por el atractivo de los buenos salarios, y otros se sumaron tomando en cuenta que las condiciones de trabajo se habían vuelto menos rígidas, mejor organizadas al operar en flotillas, con

apoyos de radio, médicos, etc." (3).

La gran mayoría de los balleneros eran noruegos. La población oscilaba entre **un millar de habitantes** en el verano (llegando a unos dos mil en ciertas temporadas) y unos doscientos en invierno. Predominaron los **nórdicos** pero también se **sumaron argentinos, chilenos y uruguayos**.

La elevada rentabilidad de la industria permitía pagar excelentes salarios y en Grytviken se podía gozar de una vida confortable. Algunos trabajadores de las factorías vivieron en el lugar con sus familias. La aldea contaba con cine, cancha de fútbol, iglesia, hospital, panadería, carnicería, estación de radio, biblioteca, tres

muelles, un dique flotante y una usina hidroeléctrica. También operaron trayectos ferroviarios para el transporte de cargas.

La CAP llegó a producir mil barriles de aceite diarios, además de procesar la carne, los huesos y otros subproductos de las ballenas.

LA REVOLUCIÓN MÁS AUSTRAL DEL MUNDO

De las luchas libradas por los obreros patagónicos, en las primeras décadas del siglo XX, existen testimonios y literatura que aportaron a su conocimiento. Pero, hasta ahora se ignoraba lo ocurrido, en esa misma época, en Grytviken.



La CAP llegó a producir mil barriles de aceite diarios, además de procesar la carne, los huesos y otros subproductos de las ballenas.

Pablo Fontana publicó recientemente un libro que aborda la pugna de las grandes potencias y la política de Argentina y Chile en la Antártida, entre 1939 y 1959. En un capítulo de ese trabajo, el investigador del CONICET dio detalles de la ignorada sublevación obrera ocurrida en las Georgias.

“A principios de 1920 en Grytviken, a poco más de dos años de la Revolución de Octubre en Rusia, un grupo de treinta y seis trabajadores contratados en Buenos Aires organizó una huelga en la que se sumaron doscientos trabajadores del lugar, salvo tres a los que se consideró expulsar de la isla. Los huelguistas amenazaron con atacar a las autoridades británicas y declarándose bolcheviques intentaron instaurar un gobierno siguiendo el modelo soviético bajo ideales marxistas además de plantearse como objetivo la organización de todos los trabajadores balleneros del mundo. Los revolucionarios lograron hacerse del poder en la isla...” (4).

El historiador amplió los detalles de lo ocurrido: “Esa historia es impresionante y se sabe poco de ella. Solicité documentos al archivo histórico en Puerto Argentino, donde se explica que el conflicto” con la CAP “se originó porque los trabajadores exigían que les pagaran en moneda argentina, entre otras mejoras. Al no recibir respuesta, decidieron nada menos que

tomar el poder en la isla, declarándose ‘bolcheviques’, y proclamaron la ‘primera república socialista fuera de Rusia’. Tomar el poder en ese contexto para los 200 trabajadores no debe haber sido muy difícil. Allí había un gerente noruego y una autoridad británica -una suerte de juez de paz- quienes dejaron testimonio de haberse asustado mucho cuando los trabajadores se pusieron violentos al no recibir respuestas. El poder lo tuvieron por unos diez días, hasta que llegó por

Los huelguistas amenazaron con atacar a las autoridades británicas y declarándose bolcheviques intentaron instaurar un gobierno siguiendo el modelo soviético

casualidad un crucero de guerra británico...” (5).

El 17 de enero de 1920, “el crucero británico *HMS Dartmouth* comandado por el capitán H. W. W. Hope arribó a Grytviken y envió un grupo de marinos armados bajo el mando del teniente Moon que reprimió y desarmó a los trabajadores. Los líderes de esta pequeña revolución comunista fueron deportados el día 21 en dos arponeros a territorio continental argentino. Los trabajadores de las Georgias del Sur quizás con la experiencia de la

“Semana Trágica” de enero de 1919, fueron de esta forma la vanguardia desconocida que se adelantó a los eventos de la Patagonia Rebelde” (4).

Fontana constató que luego de haber sofocado la rebelión “los líderes fueron expulsados a Buenos Aires. No existe información clara sobre quienes fueron” (5); como tampoco sobre la represión y las consecuencias que pudieron sufrir al llegar al país.

El joven historiador procura avanzar sobre esos detalles ocultos: “Contacté a historiadores noruegos de la industria ballenera que me van a facilitar los nombres de aquellos huelguistas, a ver si alguno tuvo participación en las luchas obreras del continente y si existe relación entre los tres episodios (La Patagonia Rebelde, la Semana Trágica y la sublevación en Georgias)” (5).

Más allá de lograr estas precisiones, la revelación permite mensurar la magnitud de la rebeldía obrera existente, que llegó a manifestarse hasta en las puertas de la Antártida. •

NOTAS:

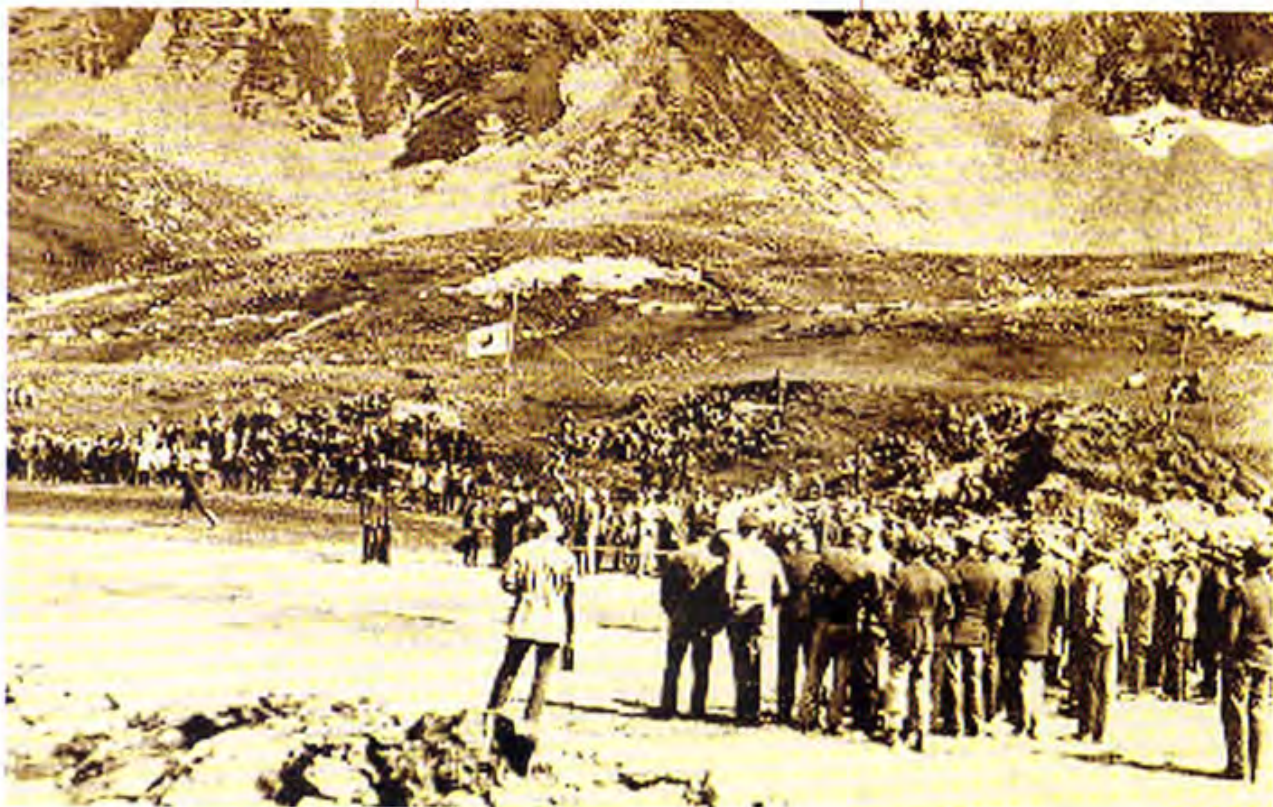
(1) Destefani, Laurio H. *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur*, Edipress, Buenos Aires, 1982.

(2) <http://www.navegar-es-preciso.com/news/islas-georgias-del-sur/>.

(3) La actividad ballenera. www.histamar.com.ar.

(4) Fontana, Pablo, *La pugna antártica*, Guazuvirá Ediciones, Buenos Aires, 2014.

(5) Entrevista a Pablo Fontana publicada en *Página/12* el 15 de diciembre de 2015.



EL 8 DE OCTUBRE DE 1913

Nace el primer niño en las islas Georgias del Sur



Bernardo Veksler

Este día, nace en la estación ballenera de Grytviken, islas Georgias del Sur, Solveig Gunbjörg Jacobsen, que fue considerado el primer ser humano nacido en la Antártida.

Su padre, Fridthjof Jacobsen trabajó allí como administrativo. Entre 1914 y 1921, fue el administrador de la estación ballenera. Jacobsen y su esposa tuvieron a dos de sus hijos en esa población. El antártico falleció en Buenos Aires en 1996.

Esta localidad fue centro de la industria ballenera del Atlántico Sur. En su momento de apogeo residieron más de un millar de trabajadores. También fue refugio de expediciones científicas al continente blanco.

La factoría ballenera de Grytviken fue el centro de operaciones de la Compañía Argentina de Pesca, fundada por el noruego Carl Anton Larsen. Su nacionalidad y la de muchos de los balleneros que trabajaron inicialmente en el lugar explican el topónimo Grytviken, que en noruego significa 'bahía' o significa 'bahía' o 'puerto de los calderos', dado que se encontraron allí calderos de los siglos XVIII y XIX, usados para fundir la grasa de cetáceos y pingüinos.

A pesar de la disputa territorial existente, en el período de esplendor

de la industria ballenera, en la localidad ondeaba la bandera argentina. Desde 1905 funcionó también en el lugar la Oficina Meteorológica Argentina, que estuvo activa hasta 1945, cuando los británicos desalojaron a

...en el período de esplendor de la industria ballenera, en la localidad ondeaba la bandera argentina.

los civiles argentinos.

En Grytviken se produjo el hecho desencadenante de la Guerra de las Malvinas. El 19 de marzo de 1982, el empresario argentino Constantino Davidoff, especializado en negocios con chatarra, llegó al lugar para desmantelar instalaciones balleneras

abandonadas, en función del contrato que había firmado con la empresa Christian Salvesen de Edimburgo.

Cuando los trabajadores izaron la bandera argentina en las islas, el Foreign Office ordenó arriarla e impedir el desembarco del personal. El 26 de marzo el gobierno argentino decidió apoyar a los trabajadores y envió varias unidades de la flota de guerra hacia el archipiélago.

El 3 de abril las fuerzas argentinas trataron de tomar Grytviken, pero la resistencia británica derribó un helicóptero, averió la corbeta *Guerrico* y provocó la muerte de tres soldados argentinos. Luego del combate se produjo la rendición de los marines británicos.

Publicado en *El Diario del Fin del Mundo*, el 8/10/2014.

Solveig Jacobsen de la mano de su padre, junto a su perro y a un cetáceo en medio de las faenas de procesamiento en la estación ballenera de Grytviken, en las Georgias del Sur. Fue el primer ser humano nacido en la Antártida.



Te pueden venir de arriba!
\$30.000

15
años

Cumplimos 15 años y sorteamos premios por \$450.000

Elegí pagar con Tarjeta Fuegoína. Además de los beneficios que te da todos los días, podés ganar uno de los 15 premios de \$30.000 que se acreditan en tu tarjeta. Participar es tan fácil que lo único que tenés que hacer es usar, usar, y usar tu Tarjeta Fuegoína.

www.btf.com.ar



Promoción sin obligación de compra. Vigencia desde el 01/11/16 al 18/12/16 inclusive. Consulte bases y condiciones en www.btf.com.ar y/o Sucursales del Banco de Tierra del Fuego.

TARJETA FUEGUINA

UN PROTAGONISTA DE LOS "TIEMPOS HEROICOS" YACE EN SUELO ARGENTINO

Shackleton en las Georgias

Por Bernardo Veksler

En 1914, la expedición comandada por Ernest Shackleton se proponía atravesar el continente antártico por el Polo Sur, uniendo los mares de Weddell y de Ross. Partieron desde las Georgias, a bordo del *Endurance*.

Tras 45 días de viaje, quedaron atrapados entre los hielos. Así permanecieron nueve meses y medio hasta verse obligados a abandonar el navío. Un mes después el mar se tragó el barco.

Pasaron casi cinco meses a la deriva sobre los hielos, hasta que se propusieron navegar con los botes y llegar a la isla Elefante, donde arribaron 497



días después de haber salido de las Georgias.

Desde allí intentaron llegar al punto de partida. Con uno de los botes, un grupo de hombres lo logró tras 26 días de navegación. Debieron cruzar la isla y atravesar unas montañas y glaciares para poder llegar a la estación ballenera de Stromness. Los naufragos de la isla Elefante fueron rescatados por el remolcador chileno *Yelcho*.

Seis años después Shackleton estuvo nuevamente en las Georgias para encarar otra expedición antártica, pero murió de un ataque al corazón el 5 de enero de 1922, en Grytviken, donde fue sepultado.



Tumba de Ernest Shackleton en Grytviken.

UN AVENTURERO QUE MANTIENE VIGENCIA A CASI UN SIGLO DE SU MUERTE

SHACKLETON SIGUE SIENDO UN MODELO

Un encuesta realizada por la BBC en 2002 en todo el Reino Unido para descubrir a los "100 Greatest Britons" ubica a Shackleton en el puesto 11.

Su figura aparece en variados formatos: comics, novelas, juegos de cartas, videojuegos, cine, TV, etc.

En 2014 se publicó la novela ilustrada *Shackleton's Journey*, de William Grill, coincidiendo con el centenario del inicio de la expedición del *Endurance*. El periódico estadounidense *New York Times* lo considera como uno de los 10 mejores libros ilustrados del año 2014.

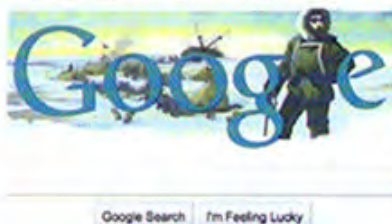
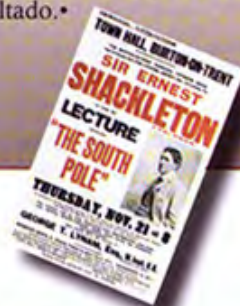
Shackleton es considerado como un modelo de líder corporativo en el libro *Shackleton's Way: Leadership Lessons from the Great Antarctic Explorer*. El audaz aventurero comenzó a ser

mostrado como un ejemplo de cómo poner orden en el caos. El Centro para los Estudios de Liderazgo de la Universidad de Exeter (Reino Unido) ofrece un curso sobre Shackleton, quien también es el ejemplo a seguir en los programas de educación para la gestión de varias universidades estadounidenses.

El Centro-Museo de Kildare, Irlanda, creó en 2001 la Ernest Shackleton Autumn School, para honrar la memoria de Ernest Shackleton y conmemorar la edad heroica de la exploración polar.

La Royal Air Force británica operó un avión de patrulla marítima llamado Avro 696 Shackleton, mientras que la British Antarctic Survey (Investigación Antártica Británica) ha bautizado uno

de sus barcos de investigación como *RRS Ernest Shackleton*. Asimismo, en el polo sur de la Luna existe un cráter llamado Shackleton en su honor. En la Antártida se nombró en 1961 un sector "costa Shackleton". En 2002 el Channel 4 británico produjo una serie de televisión titulada *Shackleton*, con el actor Kenneth Branagh y consiguió ganar dos premios Emmy. El 15 de febrero de 2011 el 137 aniversario del nacimiento de Shackleton fue celebrado con un *Google Doodle*. Ese mismo año la casa de subastas Christie's vendió por 1250 libras una galleta que Shackleton ofreció a un "compañero de viaje hambriento", Frank Wild, durante la Expedición Nimrod (1907-1909).



El auge de las fragatas balleneras y de la caza con arpón manual



A principios del siglo XIX la industria ballenera experimentó un gran auge en los Estados Unidos. Los barcos que se construían iban subiendo su tonelaje, eran de mucha manga y de grandes bodegas con capacidad para más de 2400 barriles de aceite. Se estandarizó un tipo de barco para la caza de la ballena: la fragata.

Estos grandes buques llevaban una tripulación de unos 42 hombres, lo que les permitía bajar a 28 de ellos a manejar las chalupas sin que el barco perdiera capacidad de maniobra por la merma de sus tripulantes.

El casco era de tablas de sabino, encina y pino, reforzado con una gruesa chapa de cobre. Se les colocaba portas para hacer creer que iban armados, pero como mucho solían llevar 4 cañones y pequeñas armas que se subían a cubierta para intimidar en caso de incidente. El horno, colocado entre el palo mayor y el trinquete, era una estructura de ladrillos de unos 2,5 metros de ancho, 1,5 de alto y 3 de largo, con dos grandes calderas, donde se derretía la grasa para obtener aceite. Dicen que, por su hedor, un barco ballenero podía ser olido antes de ser avistado.

Antes de que los barcos llevasen hornos, se capturaban solo cachalotes y ballenas francas, pero a partir de que estos comenzaron a escasear, se empezaron a buscar otras

especies siguiendo las rutas migratorias. Aquellos viajes duraban hasta cuatro años.

Un buque llevaba por lo general cinco chalupas sujetadas por los arbotantes (maderos salientes) y dos de repuesto, colocadas sobre unos caballetes entre el palo mayor y el mesana, con la quilla hacia arriba. Este tipo de bote era ligero, pesaba poco y bastaba con dos hombres para levantarlo.

Cuando se avistaba una ballena, se arriaban los botes con una tripulación de 6 o 7 hombres que remando conseguían una velocidad de 10 nudos.

Después de cazado, el animal era remolcado hasta el costado del barco donde se hallaba la guindola de trocear: una plataforma formada por tres tabladas y provista de barandilla, que se suspendía por el lado de fuera donde se colocaban los marineros para trocear la ballena. Para ir cortando el animal se subían a él con una especie de zuecos herrados y de puntas muy afiladas que se colocaban en la suela de las botas para poder andar sin resbalarse. Con un cuchillo muy afilado y de punta fina, que tenía un mango de 5 a 6 metros, iban cortando el lado en lonchas y lo izaban (como un pelapapas gigante) para meterlo en la caldera y convertirlo en aceite. •



LOS ARPONES ESPECIALIZADOS A BORDO DE LAS CHALUPAS

En cada bote se encontraban los diferentes tipos de arpones: El primero que se lanzaba era el de arpón de *estacha*, llamado así por la cuerda de cáñamo teñida de alquitrán de una longitud de 550 metros al que iba atado. El segundo arpón era el arpón de *boya*, de menor longitud que el anterior servía para agotar al animal haciéndolo salir a la superficie. Y se lo remataba con la *sangradera*, una lanza afilada y cortante con un mango de madera de pino de unos 3 metros de largo. También había varios *bicheros* para manejar el animal muerto. •



La vigencia de una tecnología básica

El bote ballenero

Los primeros en desarrollar la técnica de la caza de ballenas con arpones a bordo de chalupas (txalupas), fueron los pescadores del norte de España y sur de Francia, de origen vasco, alrededor del siglo XI. Sus favoritas para cazar eran las ballenas francas, que se desplazaban a baja velocidad y flotaban después de muertas.

La chalupa, ya en el siglo XVI, llegaría a una fase muy avanzada en su diseño, que perduró por centurias.

En los siglos posteriores será adoptada por otras culturas marítimas, que mantendrán y adecuarán sus características generales. Es el caso de la chalupa ballenera de New Bedford, conocida en todo el mundo gracias a la novela Moby Dick, de Herman Melville. A su vez, la chalupa americana evolucionará localmente en las islas Azores, para la caza del cachalote, que se ha mantenido hasta el siglo XX.

La **chalupa** ballenera aparece representada en los sellos vascos de los siglos XIII y XIV. Ya se puede apreciar el **tingladillo**.



Chalupa vasca

Historia. El método arcaico de caza de ballenas desarrollado por los vascos no contaba con una embarcación mayor que acompañara a los tripulantes de la **chalupa**. Estos eran advertidos por un centinela ubicado ex profeso en una atalaya. Al oír la señal acudían corriendo a su puestos en las embarcaciones y se disponían a perseguir a la ballena para arponearla, luchar con ella hasta matarla y luego arrastrarla a fuerza de remo a la costa, donde todo el clan participaba de la faena. Esta práctica solo era viable con la ballena franca.

Construcción.

El casco era de madera de roble, cortada en luna menguante en invierno. Tenía cinco tablas en **tingladillo** por lado.

Cubiertilla de proa

Con un calado para el mástil.

Mástil y vela

Desmontables iban ente los remeros.

Brea. Se usaba para pintar el casco y el interior de la chalupa

Cambio de rumbo.

Una de las innovaciones más ingeniosas fue sujetar los remos de con toletes y estrobo, facilitando el viraje en caso de que la ballena herida se volviera hacia el bote.

Tolete
Estrobo

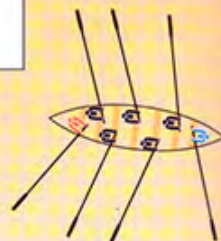
Cubiertilla de proa

Medidas. No han variado a lo largo de los siglos

Puntal: 90 cm
Eslora: 8 metros
Manga: 2 metros

Disposición.

Los remeros se ubicaban en forma intercalada. El remero de proa, al avistar a la presa, dejaba el remo y tomaba el arpón mientras que el de popa era el timonel y miraba siempre al frente.



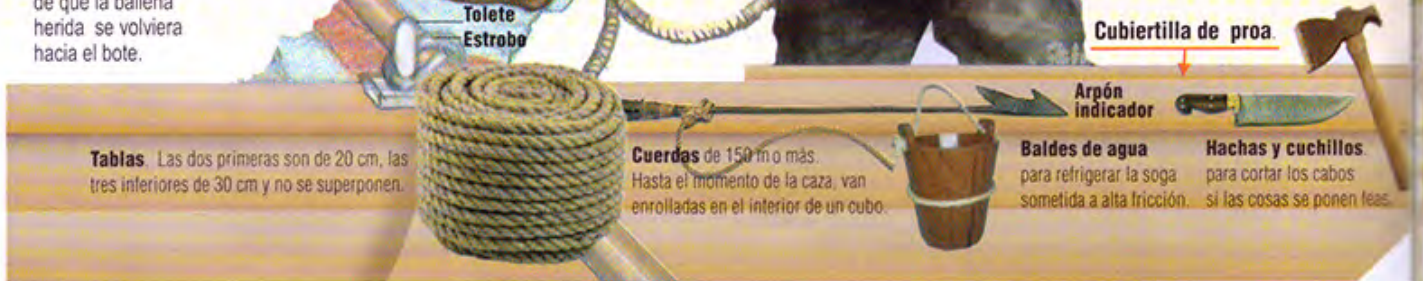
Tablas Las dos primeras son de 20 cm, las tres interiores de 30 cm y no se superponen.

Cuerdas de 150 m o más. Hasta el momento de la caza, van enrolladas en el interior de un cubo.

Baldes de agua para refrigerar la soga sometida a alta fricción.

Hachas y cuchillos para cortar los cabos si las cosas se ponen feas.

Arpón indicador



Chalupa de New Bedford

Diario del capitán del ballenero William Baker en una navegación por el Atlántico Sur, 1838.



Fragata ballenera

Embarcación predilecta entre los siglos XVIII y XIX. No regresaban a su base hasta completar su carga de aceite de ballena. A veces quedaban hasta 3 años navegando.



El equipamiento indispensable de una chalupa ballenera: arpones, lanzas, lanzas sangraderas, bicheros y palas. Remos de distintas medidas, sogas con sus cubos contenedores, baldes de agua dulce, baldes para mojar las cuerdas, etc.



Faena en agua

La ballena era "descortezada" al costado del barco. Los restos quedaban boyando a la deriva.

Arpón de cabeza basculante

Creado por técnicos estadounidenses, una vez que penetraba en la carne, la cabeza giraba y se quedaba firmemente clavada. Las nuevas aleaciones permitieron que los astiles fueran finos pero irrompibles.

El arpón se podía doblar o retorcer con los tirones, pero no se partía.

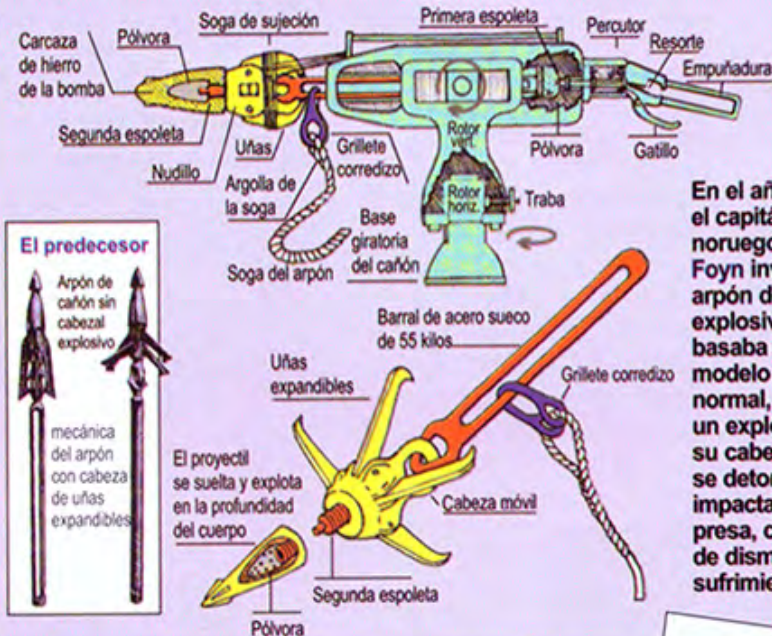


Arpón clásico



Arpones de cabeza basculante

Arpón de cabeza explosiva



El predecesor



El proyectil se suelta y explota en la profundidad del cuerpo

En el año 1864, el capitán noruego, Svend Foyn inventó el arpón de cabeza explosiva, que se basaba en un modelo de arpón normal, pero con un explosivo en su cabeza que se detonaba al impactar con la presa, con el fin de disminuir su sufrimiento.

Países que siguen matando cetáceos

A pesar de la prohibición de 1986 de la Comisión Ballenera Internacional sobre la caza comercial, **Japón** se niega a poner fin a la caza de ballenas. Inmediatamente después de que la prohibición de caza de ballenas entrara en vigor, Japón lanzó su programa de cacería científica, ampliamente reconocida como un encubrimiento para su operación de caza comercial de ballenas. La carne de estas ballenas se vende en los mercados de alimentos o se distribuye gratuitamente o a bajo costo en escuelas y hospitales.

Noruega e **Islandia** persisten en la actividad pero con una paulatina y considerable disminución en su intensidad.



El buque japonés Yushin Maru en plena actividad "científica".

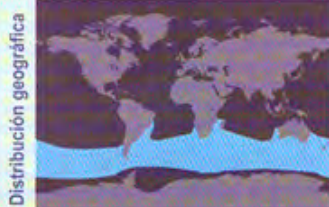
Los cetáceos más buscados por los cazadores australes

La más mansa y el más feroz

La ballena franca (right whale)

La ballena franca fustral (*Eubalaena australis*) pertenece al suborden de los *misticetos*, por tener barbas en lugar de dientes.

- La población mundial era de entre **55.000 y 70.000** individuos antes de la cacería comercial.
- Si bien en 1937 recibió protección internacional, su cacería continuó hasta la década de los setenta.
- Tras más de 70 años de protección internacional, su población se redujo al **25 %** de la original.
- Hoy hay entre **12.000 y 17.000** en todo el mundo.



Distribución geográfica

Peso: **40 a 60 toneladas**
Longitud: machos hasta **15 metros**,
hembras hasta **17 metros**

Callosidades: son áreas de piel gruesa y endurecida, distribuidas azarosamente, dando una identidad a cada ballena. No obstante, todas tienen una sobre cada ojo y una delante de los espiráculos nasales, llamada **brazola**. Están cubiertas de crustáceos "clámidos".

Exhalación: el chorro es en forma de "V". Característico de esta especie por la disposición del espiráculo. El aire caliente choca con el frío provocando una nube de hasta 3 metros de alto, lo que indicaba la posición del animal a los balleneros.



Alimentación

Las 500 barbas de hasta 2,5 m de queratina (sustancia que compone las uñas y los pelos) convierten a la boca en un enorme filtro capaz de retener el plancton, conjunto de organismos flotantes, principalmente microscópicos y también el krill, una especie de crustáceo de alrededor de 5 cm, que constituye su principal alimento.

Por día puede comer hasta 2 toneladas de alimento.



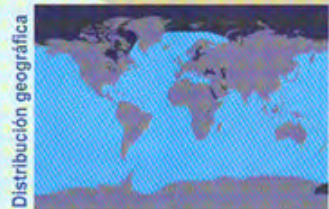
Plankton, personaje de la caricatura Bob Esponja

Un ejemplar de Krill sobre un dedo humano.

El Cachalote (sperm whale)

El cachalote (*Physeter catodon**) es una especie de mamífero marino del orden *Cetacea* y del suborden *odontocetos*, por poseer dientes.

- Pueden vivir **70 años** o incluso más
- Es el animal dentado más grande que existe.
- La población histórica sumaba **1.100.000** ejemplares antes de la explotación a principios del siglo XVIII.
- En la era moderna, al menos **770.000** fueron cazados, la mayoría entre 1946 y 1980.
- Hoy se considera especie **vulnerable**.



Distribución geográfica

Peso: **57 toneladas**
Longitud:
machos hasta **23 metros**
hembras hasta **17 metros**.



Productos apreciados:

el **aceite de cachalote**, obtenido de la grasa corporal, era muy codiciado por los balleneros durante los siglos XVIII, XIX y XX. Esta sustancia tenía una variedad de aplicaciones comerciales: **velas, jabones, cosméticos, aceite industrial y otros lubricantes especiales, aceite para lámparas, lápices, crayones, impermeabilizante para cueros, materiales anticorrosivos y muchos compuestos farmacéuticos.** El **ámbar gris**, una sustancia sólida, serosa e inflamable producida en el sistema digestivo de los cachalotes, era usado también como un fijador en perfumería.

Respiración: el **espiráculo** se localiza muy próximo al extremo frontal de la cabeza. El soplo es único y ruidoso, con un chorro que se eleva hasta 15 metros, hacia adelante y a la izquierda.

Dieta: se alimenta de calamares y peces, incluso del **calamar gigante** y del **calamar colosal**.

Armas: tiene de **20 a 26** dientes en cada lado de la mandíbula inferior. Los dientes tienen forma cónica y pesan hasta un kilogramo. La mandíbula superior tiene cavidades donde se insertan los dientes y presenta algunos ocultos, sin desarrollar.

Corte de un diente: Los anillos permiten conocer la edad del cachalote. (Como los del tronco de un árbol).

Espermaceti: es un aceite de consistencia similar al esperma, alojado en la cabeza del cachalote. Una teoría sostiene que actúa como mecanismo de flotabilidad y que el agua fría solidifica el espermaceti, permitiendo al animal descender con menos esfuerzo, ya que el consumo de oxígeno produce calor, lo que derretiría el espermaceti, incrementando la flotabilidad, facilitando al animal el regreso a la superficie. El único uso verificado es que actúa en la **ecolocalización:** como el sonar de un submarino: amplificando y concentrando las ondas sonoras.



Sus principales amenazas hoy son los **enredones en líneas de pesca, choques con barcos y la ingesta de basura humana.**

* Nóte la R.L.E nombre científico *Physeter catodon* corresponde a la taxonomía actualizada. Es más frecuente encontrar en otras fuentes la antigua denominación *Physeter macrocephalus*, recientemente caducada.

Lamentablemente, la ballena franca posee características muy favorables para su caza. Es un animal muy curioso y confiado que una vez muerto por los arponazos, permanece a flote, facilitando su captura y traslado al sitio de faenamiento, sea en barco o en tierra. De ahí su nombre en inglés: *Right whale*: la ballena correcta.

La capa de grasa puede tener hasta medio metro de espesor, por ejemplo, en el "rollo" del cuello (detrás de los orificios nasales).

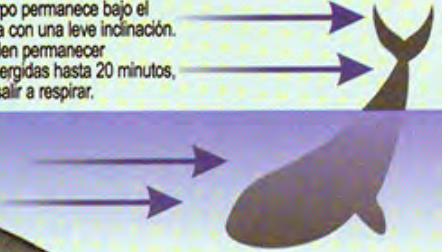
No posee aleta dorsal

Las crías, al nacer, miden de 3 a 5 m y pesan de 2 a 3 toneladas. En las primeras semanas aumentan hasta 150 kg por día. En promedio, las hembras tienen una cría cada tres años. La gestación dura 12 meses y el destete se produce al final del primer año de vida del ballenato.



Curiosidades La cola como vela

Los días de fuertes vientos, la ballena saca la cola y se deja llevar como un barco. El cuerpo permanece bajo el agua con una leve inclinación. Suelen permanecer sumergidas hasta 20 minutos, sin salir a respirar.



Manchas: las ballenas francas tienen una característica mancha ventral blanca.

Cola: es el principal órgano propulsor. Sin esqueleto, se compone de tejido conectivo con un núcleo fibroso, denso y rígido. Un sistema de tendones la une a los potentes músculos del pedúnculo caudal. Las vértebras caudales están presentes y hay dos grandes lóbulos cartilagosos. Llega a medir 5 metros de ancho. Una característica es sacarla y dar fuertes coletazos en la superficie.

Aletas: las aletas pectorales para estabilizar el nadó. Con huesos y dedos sin articulación funcional. Corrobora su pasado terrestre.



Ocultamiento: Son los cetáceos más difíciles de observar. Pueden sumergirse hasta más de 1000 metros dificultando su avistaje pero facilitando su identificación. Puede permanecer sumergido hasta 90 minutos.

El cachalote es el mamífero que se zambulle a mayor profundidad.

Herman Melville en su novela *Moby-Dick* sugiere que era usado como un tipo de anete para las luchas entre machos. Esto fue descartado.

¿Aletas?: Tiene una serie de crestas en el tercio caudal en lugar de una aleta dorsal. La cresta más larga, llamada "hump" (joroba) por los balleneros, puede ser confundida con una aleta dorsal debido a su forma.

Cuestión de piel: A diferencia del aspecto liso de la mayoría de los grandes cetáceos, este tiene una piel rugosa, que normalmente es gris uniforme. Sin embargo, puede parecer marrón bajo el sol. Se han visto ejemplares albinos, como Mocha Dick, el que inspiró a Herman Melville para la creación del personaje de su famoso libro *Moby Dick*.

El cachalote es el depredador más grande que haya existido jamás. ¡Lo siento mucho, amigos Gigantosaurus carolini y Tiranosaurus Rex!



El atacante no humano más común de esta especie es la orca



Defensa: los cachalotes realizan la formación de margarita para defender a un miembro vulnerable del grupo.

El chasquido del cachalote al entrecuchar los dientes es el sonido más intenso producido por animal alguno. Se desconoce su función. Se cree que lo usa como sonar y como un medio para aturdir a sus presas).

Investigación, infografía, dibujos y color: Cary Soto. Consultores: Andrea Matés (Cádiz) Angeles "Anji" González (Murcia-Acalistun). Carlos Pedro Vilar.

Ballenodependencia

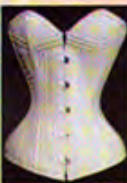
La industria de los cetáceos en hogares del siglo XIX

Procedentes del cachalote o de cualquiera de las ballenas de barba, muchos de estos productos eran consumidos ignorando su origen.

Siglo XIX

LA CIENCIA Y SU APORTE A LA INDUSTRIA

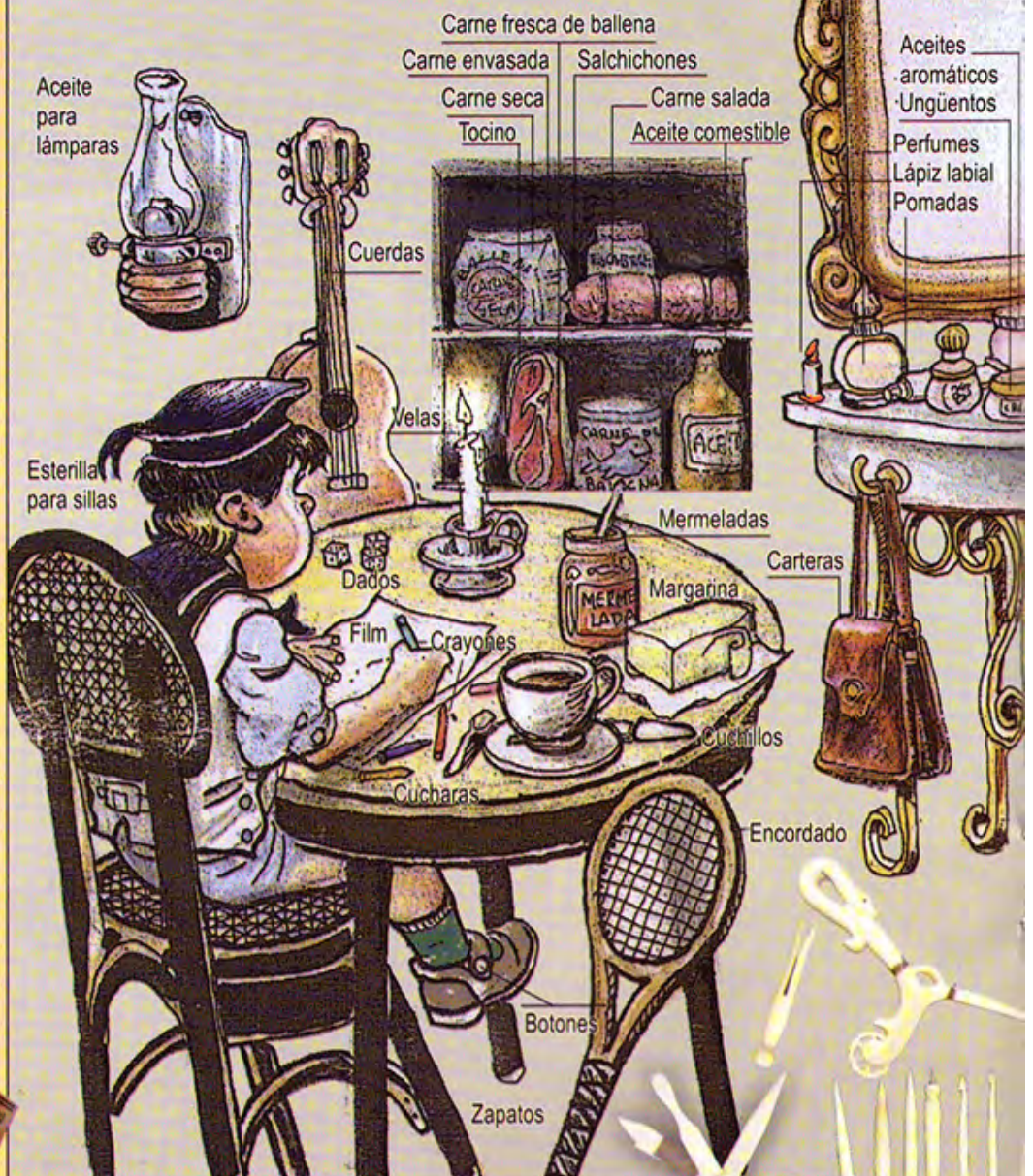
Para lograr una producción eficiente fue necesario conocer la ballena desde un punto de vista zoológico y científico: su anatomía y fisiología, su hábitat, sus hábitos y sus migraciones, etc. Curiosamente, habiendo sido cazada durante más de un milenio, hasta la llegada del siglo XIX la ballena era casi desconocida para la ciencia, ya que era faenada por rústicos marinos en sitios alejados de los gabinetes científicos y, una vez retirada la grasa, el resto del cuerpo del cetáceo era descartado en altamar o en alguna costa perdida del globo.



Actualidad
Japón consume carne de ballena



Productos de belleza "por siempre jóvenes", es la marca, abajo se lee claramente: "Esperma de ballena".



Muchos de estos objetos pueden ser apreciados en el Museo Marítimo y del Presidio de la ciudad de Ushuaia

UTILIZACIÓN INTEGRAL

Con los restos de carne obtenidos de la cocción se elaboraba la **harina de carne**, empleada para la producción de **alimento** para ganado, aves y animales domésticos.

Por cada 5,45 kilos de carne de ballena se obtenía 1 kilo de **harina de carne**.

Aquí no están ilustrados los productos que no son de uso hogareño, tales como:

- Glicerina para fabricación de explosivos en la 1ª y 2ª guerras mundiales.
- Abono para huerta y agricultura obtenidos de los deshechos.
- Harina de sangre y huesos para varios usos.
- Alimento balanceado para animales de granja y mascotas.
- Alcohol industrial.
- Grasa para lubricantes.
- Aceite para máquinas.
- Impermeabilizantes para usos varios.

EXTRACCIÓN DEL ACEITE

Del tejido adiposo del animal se extrae el **45%**, de la carne el **30%** y de los huesos el **25%**.

Las ballenas de barba podían producir entre **5 mil y 12 mil litros**

Los cachalotes podían producir entre **3 mil y 8 mil litros**.

El aceite se clasificaba en **cinco grados de pureza** dependiendo del origen (0, 1, 2, 3 y 4).

El **0** y el **1** eran extraídos de la **grasa**.

El **2** de la carne y de los **residuos de la grasa subcutánea**.

El **3** de los **huesos**.

El **4** de la **cocción de los residuos**.

Fuente: Balleneros de Quintay (Chile)

Una ballena de barba podía rendir hasta **12.000 litros de aceite**



Una vez extraído el aceite de los **huesos**, estos eran molidos y se empleaban en la producción de **cola de carpintero**. Los últimos residuos orgánicos y la harina de huesos servían de **abono**, por su alto contenido de fósforo y nitrógeno.

Investigación, infografía, dibujos y color: Camy Solo
Supervisión de contenidos: Lic. Carlos Pedro Vairo

El cañón arponero

La capacidad de cazar ballenas de aleta nació y se desarrolló con el cañón lanzarpones inventado en 1865 por Svend Foyn. Este cañón disparaba un arpón de acero dotado primero de aletas articuladas que aseguraban su anclaje al cuerpo de la ballena, y más tarde de una cabeza explosiva que determinaba la muerte rápida del animal.

Este arpón fue montado en buques a vapor de ciento cincuenta a trescientas toneladas, con velocidad suficiente para alcanzar la ballena y dispararle desde unos cuarenta metros de distancia. Los buques tenían guinches a vapor capaces de izar la presa a superficie, y compresores para inflarla con aire comprimido, mantenerla a flote y remolcarla en grupos de cuatro a seis e incluso diez, hasta donde sería faenada.



Las ballenas francas, por su vulnerabilidad, fueron las primeras en bajar su densidad poblacional, por ello se hizo necesario elaborar estrategias para cazar cetáceos menos amigables, como las "ballenas de aleta", más veloces, escurridizas y pesadas. Allí apareció el cañón lanzarpones y la depredación se hizo extensiva a las demás especies de cetáceos.

El nuevo método fue practicado casi exclusivamente por empresas, buques, instalaciones y hombres noruegos, en aguas próximas a las costas de Noruega. Fue en cierto modo una vuelta al esquema operativo de los tiempos de Spitsbergen, aumentado en escala y dirigido contra ballenas de aleta.

El sustantivo incremento de cantidad, con respecto a aquella antigua caza costera, estuvo determinado por la ampliación del área operativa hacia gran parte de las costas noruegas,

por el radio de acción de los buques cazadores, mucho mayor que aquel de los botes balleneros, por la eficacia de esos buques y sus cañones en la caza, y por contar en tierra con la fuerza motriz y los procesos térmicos a vapor.

Esta modalidad de caza despobló las aguas boreales en un lapso de treinta años, de modo que hacia el fin del siglo XIX las capacidades de la industria deberían necesariamente ser aplicadas en otros mares, y las aguas antárticas fueron su meta. •

Evolución de los sistemas de caza y faenamiento de cetáceos

<p>Balleneros vascos del siglo XVI</p>	<p>Caza ALTAMAR</p> <p>Usaban chalupas equipadas con arpones y cuerdas.</p>	<p>Faena COSTERA</p> <p>La ballena era arrastrada hasta la costa donde se la faenaba y procesaba.</p>	<p>Riesgo ALTO</p> <p>Los remeros y arponeros se enfrentaban directamente al animal.</p>	<p>Impacto amb. MUY BAJO</p> <p>Se trataba de economías de subsistencia o de bajo volumen comercial.</p>	<p>Aprovechamiento MUY ALTO</p> <p>Al disponerse del animal en tierra este era procesado sin prisa y exhaustivamente.</p>
<p>Fragatas de EE. UU. siglos XVIII y XIX</p>	<p>Caza ALTAMAR</p> <p>Usaban chalupas con timón, equipadas con velas, arpones y cuerdas.</p>	<p>Faena EN BARCO</p> <p>La ballena era arrastrada hasta la costa donde se la faenaba y procesaba.</p>	<p>Riesgo MEDIO</p> <p>Se enfrentaban al animal pero este era rápidamente izado por la fragata.</p>	<p>Impacto amb. MEDIANO</p> <p>Si bien el proceso era intensivo, la capacidad de carga era limitada.</p>	<p>Aprovechamiento MEDIANO</p> <p>Al no disponer de espacio suficiente, se desperdiciaba gran parte del animal y se tiraban los restos al mar.</p>
<p>Balleneros con cañón fin de siglo XIX</p> <p><i>Conviven veleros con buques de motor a vapor</i></p>	<p>Caza ALTAMAR</p> <p>Con arpones de punta expandible impulsados por cañón.</p>	<p>Faena EN TIERRA</p> <p>La ballena era faenada en factorías cercanas a la región de caza (Ej.: Grytviken, Georgias).</p>	<p>Riesgo NULO</p> <p>La caza se efectuaba desde cubierta y se izaba al animal directamente.</p>	<p>Impacto amb. MUY ALTO</p> <p>Si bien el proceso era intensivo, la capacidad de carga era limitada.</p>	<p>Aprovechamiento MUY ALTO</p> <p>Al procesarse el animal en galpones especialmente preparados, el aprovechamiento era integral.</p>
<p>Buques factoría siglo XX</p> <p><i>Con arpones de punta explosiva</i></p>	<p>Caza ALTAMAR</p> <p>Con arpones de punta explosiva impulsados por cañón.</p>	<p>Faena EN BARCO</p> <p>La ballena era faenada en el mismo -enorme- barco, pudiendo cargar hasta 10 ballenas por vez.</p>	<p>Riesgo NULO</p> <p>La caza se efectuaba desde cubierta y se izaba al animal directamente.</p>	<p>Impacto amb. EXTREMO</p> <p>El proceso era intensivo, la capacidad de carga era extraordinariamente grande.</p>	<p>Aprovechamiento MUY ALTO</p> <p>Al procesarse el animal en espacios especialmente preparados, el aprovechamiento era integral.</p>

Los *catchers* dieron el golpe final



Catchers en ría de Montevideo

Estos barcos fueron concebidos especialmente para atrapar las especies más difíciles, arponearlas y remolcarlas al buque factoría o a la factoría de tierra: las ballenas de aleta, que se aventuraban en las lejanías heladas, como las azules, pesadas, veloces y luchadoras, con gran capacidad de inmersión y que no flotan después de muertas.

Carlos Vairo nos cuenta de su viaje a Sandefjord, un lugar emblemático de Noruega. Desde ese lugar, más de mil hombres viajaban por año a Montevideo, Uruguay y luego a Georgias en octubre, y regresaban en marzo jalonados por la industria ballenera antártica. Así, el pueblo de cuatro mil personas quedaba reducido a niños y mujeres esperando alguna noticia. Un

verdadero pueblo ballenero. El catcher Southern Actor es utilizado para fiestas y sale a navegar rememorando los tiempos que tanta prosperidad le dio. Está listo para entrar en acción con su cañón funcionando y el sistema de sogas con contrapesos para el fuerte tirón de la ballena al ser arponeada.

Forma parte de la colección del Whale Museum.

Avistado el chorro, el arponero corría por una explanada y lanzaba el arpón. El animal era izado a tierra por una rampa y comenzaba el desposte. Los catchers salían rápidamente a buscar más presas. Algunos podían remolcar varias ballenas a la vez. En otros casos, iban dejando los cuerpos -señalizados- tras de sí para ser recogidos directamente por el buque factoría que, pesadamente, los iba siguiendo de cerca.

Foto: Carlos Vairo



LA PRECIADA GLICERINA SE CUIDABA COMO EL ORO

Otros cañones, otros usos

Foto: Carlos Vairo



Foto: Carlos Vairo



Foto: Carlos Vairo

Leith, Islas Georgias. Cañón Krupp para defender los depósitos de aceite y glicerina durante la Primera Guerra Mundial.

La empresa Leith tenía dos unidades de estos cañones. Noruega no estaba aliada con los alemanes, y recordemos que uno de los derivados

estratégicos era la glicerina, componente fundamental para la fabricación del potente explosivo conocido como Nitroglicerina.

La Comisión Ballenera Internacional (CBI)

Creada el 2 de diciembre de 1946 en Washington, durante la celebración de la Convención Internacional para la Reglamentación de la Caza de Ballenas, la CBI está formada actualmente por 89 países miembros. Su principal objetivo es el "garantizar la adecuada conservación de la población de ballenas y permitir así el desarrollo ordenado de la

industria ballenera". Su misión también comprende la elaboración de mecanismos de protección estos mamíferos, el establecimiento de cuotas de captura, la realización de estudios científicos y la difusión de sus resultados.

La Organización reconoce tres tipos de caza, las cuales son sujetas a distintas regulaciones: 1) la caza comercial,

2) la caza aborigen para subsistencia, 3) la caza científica. Mientras que la primera fue estrictamente prohibida por la moratoria de 1986, la segunda está autorizada siempre y cuando la carne se utilice de manera local para consumo humano. Sin embargo, la caza científica, que no está sometida a control, conserva un carácter legal.

¿EL PERSONAJE ANIMAL MÁS FAMOSO DE LA FANTASÍA EXISTIÓ Y FUE UN CACHALOTE ANTÁRTICO REAL?

Moby Dick era más chileno que el chapalele



Mocha Dick fue un notable cachalote macho que vivió en el océano Pacífico a principios del siglo XIX, encontrado usualmente en las aguas cercanas a la isla Mocha, al sudoeste de Chile. Mocha habría sido la inspiración para el personaje de la novela Moby Dick de Herman Melville, publicada en 1851



Al hundir Mocha Dick al ballenero Essex, su fama llegó a todos los puertos conocidos.

Mocha Dick sobrevivió a por lo menos cien ataques de balleneros antes de ser cazado. Era muy grande y fuerte, capaz de hacer naufragar pequeñas embarcaciones con su aleta caudal.

Se cree que fue el responsable del hundimiento del ballenero Essex en 1820, cuyos marineros vagaron por el océano Pacífico hasta la isla Henderson, donde fueron rescatados y desembarcados en Valparaíso, lugar en que relataron sus aventuras.

El explorador Jeremiah N. Reynolds reunió narraciones de primera mano sobre Mocha Dick, y publicó su relato Mocha Dick. The White Whale of the Pacific en mayo de 1839, donde lo describió como un viejo cachalote, de prodigioso tamaño y fuerza... "blanco como la lana".

De acuerdo con Reynolds, la cabeza de la ballena estaba cubierta con percebes, lo cual le daba un aspecto rugoso. La ballena también tenía un método particular de respiración: "En lugar de proyectar el chorro oblicuamente hacia adelante, y acompañarlo con un esfuerzo corto y convulsivo, acompañado por un ruido resoplante, como es usual es su especie, él expulsa el agua de su nariz en gran volumen, alto y perpendicular, en regulares y a veces distantes intervalos; su expulsión produce un continuo ruido, como el tremor agobiante de la válvula de seguridad de una máquina de vapor potente".

Mocha Dick fue encontrado y atacado inicialmente en algún momento antes del año 1810, frente a la isla Mocha. Su supervivencia a este primer encuentro, junto con su apariencia inicial, lo hicieron famoso entre los balleneros de Nantucket. Muchos capitanes trataron de cazarlo después de rodear el cabo de Hornos. Mocha

era a veces demasiado dócil y nadaba al lado de los barcos, pero una vez atacado, respondía con ferocidad y astucia, y era muy temido por los arponeros. Cuando se agitaba emitía sonidos y se revolvió agresivamente, en ocasiones con el cuerpo entero fuera del agua.

En la narración de Reynolds, Mocha Dick fue muerto en 1838, después de acudir en ayuda de una hembra angustiada cuyas crías habían sido matadas por los balleneros. Su cuerpo tenía aproximadamente 24 metros de longitud y se obtuvieron 100 barriles de aceite, junto con algo de ámbar gris. Tenía algunos arpones incrustados en su cuerpo.

La inspiración de Melville

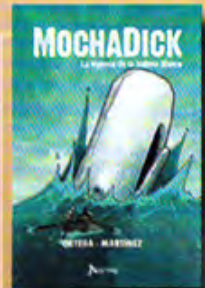
Según cuentan en las bambalinas literarias, Melville quedó tan impactado con el texto de Reynolds, que lo usó de modelo para escribir su obra maestra: Moby Dick. La transformación de "Mocha" a "Moby" representa un misterio. Melville mismo nunca explicó el origen de esta palabra. •



Gregory Peck como el capitán Ahab en el clásico film de John Houston.



El Capitán Ahab, incansable perseguidor de Moby Dick, en versión del gran ilustrador argentino José Luis Salinas.



MOCHA DICK EN COMIC

En 2012, en Chile Francisco Ortega y Gonzalo Martínez lanzaron una historieta llamada Mocha Dick, la leyenda de la ballena blanca. La misma fue editada por Norma Chile y Kapelusz argentina, siendo premiada en varias oportunidades. FUEGO TIENE EL ORGULLO DE OFRECER UNA ADAPTACIÓN DE SUS GENTILES AUTORES. •

Mitos sobre los gigantes de los mares



El Leviatán

El leviatán es un ser monstruoso, mezcla entre una serpiente de mar y una ballena, perteneciente a la mitología hebrea.

En la Biblia se leen descripciones del leviatán en distintos pasajes; allí representa a un enorme monstruo marino creado por Dios y que simboliza el mal. Se ha llegado a pensar que también puede tratarse de una especie de cocodrilo gigante ya que, en el libro de Job, el leviatán representa al cocodrilo al que hay que dar caza.

Tiene el cuerpo con escamas muy juntas, a modo de escudo protector, dientes afilados y forma de reptil; de hecho, es bastante parecido a un dragón sin alas en su aspecto externo. Sus escamas son de color verde esmeralda o turquesa.

Es capaz de expulsar un ácido vaporizado por la boca, lo que provoca quemaduras corrosivas en sus víctimas. Sus ojos están siempre iluminados, como incandescentes.

Se trata de un ser muy fiero y fuerte. Las historias sobre leviatanes han sido muy famosas entre pescadores, puesto que el leviatán es un monstruo muy temido en las aguas marinas.

Ninguna herramienta mortal podía penetrar la armadura reluciente de las

escamas de Leviatán, ningún ser vivo en la tierra podía oponerse a su poder, y nada podía prender una chispa de miedo en su firme e indestructible corazón. Los dragones de interminable longitud eran devorados como ratones, y las aguas del río Jordán se vaciaban en sus fauces carnívoras, rebosantes de dientes de aterradora magnitud y cantidad. Tras su paso por el océano, las olas relumbraban como lentejuelas de escarcha fosforescente, y todo el mundo se maravilla ante el asombroso leviatán. •

La imagen es de Gustave Doré, grabada por Pisan.

Jonás y la ballena

Jonás fue profeta con influencia en unas diez tribus durante el reinado de Jeroboam II. Según la Biblia y otras escrituras sagradas, se trata de la persona a quien Yahveh -o Jeovah o Dios- comisionó para someter a juicio a la ciudad de Nínive, al parecer de hábitos pecaminosos y que tenía enojado a Dios.

La desobediencia

En lugar de cumplir con su asignación de predicar a los ninivitas, Jonás cambió de planes. En el puerto de Jope consiguió un pasaje en una nave que se dirigía a Tarsis (que por lo general se relaciona con España o la península ibérica), a más de 3.500 kilómetros al oeste de Nínive -¡vaya cambio de ruta!

Después de embarcar, Jonás se durmió profundamente en las "partes más recónditas" del barco. Mientras tanto, los marineros se enfrentaron a un viento tempestuoso enviado por Dios, que amenazaba con destruir la nave. Cosmopolita como era

la tripulación, cada uno clamó a sus dioses por ayuda y arrojaron objetos por la borda para aligerar la nave. El capitán de la embarcación despertó a Jonás, que dormía sin enterarse del bochinche, instándolo a que también invocase a su dios. Finalmente, los marineros echaron suertes para determinar por culpa de quién se había originado la tormenta. Yahveh hizo que la suerte cayera sobre Jonás. Cuando se le preguntó, confesó que había sido infiel a su comisión y, como no deseaba que otros perecieran por su culpa, pidió que lo arrojasen al mar. Los marineros no se hicieron rogar mucho y lo tiraron al agua, entonces el mar estuvo su furia.

Cuando se hundió en el agua, se le envolvieron algas marinas alrededor de la cabeza. Por fin cesó su sensación de ahogo, y se halló dentro de un gran pez o ballena (depende de la traducción). Jonás oró a Yahveh glorificándolo como salvador y prometiéndole pagar lo que había ofrecido en voto. Al tercer día, el gran pez o ballena vomitó al profeta en tierra seca. Colorín colorado, así Jonás se ha salvado. •



Obra de Pieter Lastman, maestro de Rembrandt.

La ballena azul no es ballena ni es azul

La famosa ballena azul, el animal más grande que haya existido jamás sobre la faz de la tierra, no es una ballena; se trata de un rorcual, mamífero marino parecido a la ballena, pero con surcos epidérmicos en la garganta y el pecho, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada. Y con respecto a su coloración, tampoco es azul, aunque su piel gris se asemeje bastante a ese color. •

Soy animal más grande que haya existido jamás



La ballena blanca no era ballena, ni era blanca

“Ballena blanca” es la segunda denominación popular del personaje de ficción del libro de Herman Melville, *Moby Dick*, que tampoco es una ballena sino un cachalote -como se explica en estas páginas-. Además, era masculino, y no por tratarse de un *sperm whale*, sino porque era de una ferocidad y un tamaño que no alcanzan las hembras de su especie. •

Los portugueses y un aprendizaje poco cristiano



Los portugueses de Sudamérica, que tempranamente cazaban cetáceos en el litoral de Bahía, Río de Janeiro y Santa Catalina, constituyeron un ejemplo de organización y eficiencia.

Contrariamente a la operación que realizaban los balleneros ingleses, norteamericanos o noruegos, que procesaban la ballena sobre cubierta, los portugueses salían en chalupas (ver infografía en página central) a hacer la pesca en el “mar alto”, y entre varias de estas embarcaciones conducían las ballenas para procesarlas en tierra. ¿De dónde habían aprendido este procedimiento?

Hacia 1602 ellos habían recibido sus conocimientos sobre las técnicas de pesca de la ballena y el procesamiento de subproductos, de un grupo de prisioneros vascos. •

¡Y vos, que te quejás porque tu Internet está lenta!

Las rutas que seguían los balleneros eran impuestas por los cetáceos, que por los meses de septiembre y octubre se hallaban en el sur y en los meses de marzo y abril emigraban al norte.

Cuando los balleneros salían del puerto, navegaban por el Atlántico y se dirigían a dar la vuelta al cabo de Hornos pasando por las islas Sándwich. Si no habían sufrido ninguna avería que los hubiese obligado a hacer escala en algún puerto, amarraban en el de la ciudad de Lima para abastecerse. La siguiente parada se hacía en las islas Galápagos, sitio escogido por las ballenas para procrear y donde se juntaban gran cantidad de buques balleneros de diferentes naciones. En la isla existía una lista de correos; consistía en un gran caparazón de tortuga en el cual los marineros de los barcos balleneros dejaban y recogían sus cartas. Algunas de ellas quedaban varios años depositadas antes de llegar a destino. •



ISBN 978-987-42-2621-1



9 789874 226211